

posible el vivir cato? Y donde el arrepentimiento de Mahoma, que se gloriaba, de que avia conseguido del Cielo patente amplifsima para afrentar todos los Talamos à su placer?

Simil.

16 Y sin embargo no advertis aun aora, que, como se fuele formar vna Imagen, con tal arte, que, por qualquiera parte, que la mireis, ella os mire à Vosotros; así la Verdad, que os descubro en este papel, es siempre semejantifsima à si en el heriros? Toda la Sabiduria Divina por qualquier lado tira à deziros, que la Iglesia Catholica es su Iglesia. Y os ha de ser posible el resistiros à tantos dardos, y el rebatirlos? Esto no se puede hazer sin vn Escudo encantado, tomado prestado de las Fraguas Infernales.

CAPITVLO XIX.

LA VNIFORMIDAD DE EL
enseñar, y de el creer en los Catholicos dà
Testimonio amplo de la Verdad
de su Fè.

1 **C**On gran razon fue reputado Socrates por el mas Sabio de sus Tiempos, porque no fue jamás diverso de si en el enseñar. Dà grande indicio, de que se conforma perfectamente con la Idea de la Verdad, aquel, que afirma siempre lo mismo; como lo dà, de que retrata al natural, el que en mil Copias forma el mismo semblante. Véis aqui pues otro Testigo, no menos invencible, à favor de nuestra Santa Fè. La Vniformidad

de

de el enseñar en los Doctores Fieles, y de el creer en sus Discipulos.

§. I.

2 No se espanta de esta Vniformidad, el que, como de passo la mira en la superficie. Mas el que atentamente la penetra hasta lo profundo, no puede dexar de reputar con S. Bernardo por vn prodigio sumo el Despósorio, que haze la Fè con el Enrendimiento de el Hombre, aunque tan enemigo de laços. Què cosa ay en el Mundo mas dificultosa de sujetar, que el parecer proprio? Bien pueden los Monarcas hazer executar cada dia sus Ordenes por medio de los Soldados, y de los Alguaciles: mas no los pueden hazer aprobar por buenos, ni aun por aquellos mismos, que los executan: tanto es mas facil poner en servidumbre las Voluntades de los Pueblos, que los Juyzios! Estos demasiadamente libres, por mantenerse en su posesion natural, desdennan frequentifsimamente, que les agrade, lo que les ha agradado hasta entonces à los demás. Y si acontece esto generalmente en todos, quien podrá declarar, quanto sucede mas, en los mas letrados; entre los quales, no ay, quien no tenga por mayor gloria, el ser Inventor, que poseedor, de la Verdad! De aqui nada es en ellos mas facil, que el ir detrás de las Novedades: pues se vè, todos los dias, en las Escuelas, que, los que no saben inventar nuevas sentencias, inventan nuevas voces, solo para disfraçar en semejança de Doncellitas las Verdades yà Canas. Y no contentos con esto, tienen tanta inclinacion à contradezirse reciprocamente, que es oy

Parte 2

Ec

mas

mas dificultoso encontrar vn Docto, que conuenga perfectamente, en las Opiniones, con otro Docto, que hallar vn Globo, que inmolemente se pare sobre la circunferencia de otro Globo.

3 Añádase la dificultad especialissima, que en nuestro caso nace de dos Capítulos: de la Calidad de los Objetos propuestos para creer, y de el Acto, que ha de formar al creerlos qualquier Entendimiento. Los Objetos son en gran parte sobrenaturales, esto es, de Pais, no solamente desconocido para todas nuestras Mentes, mas tambien incognoscible, si la Fè no las sirve de Guia, en aquella Nave, que sola no tiene miedo de irse à fondo. La Trinidad de las Personas Divinas, la Encarnacion, la Hypostasis, el Pecado transfundido por solo Adam à todos sus Posterios, la Justificacion, la Gracia, y otros muchos tan arduos, que estaban mas allà de todas las columnas, por Dios prescritas para el faber mortal. El Acto de creer es sumamente extraño. Porque el Entendimiento, en su obrar, no vsa naturalmente el dar asenso firme à vna Verdad, si antes no està convencido por la Evidencia, ò de los principios, que conoce, ò de las conclusiones sacadas de esos principios. Dezidme pues: no es gran milagro, que la Flor de la Sabiduria (que es entre los Catholicos tan eminente) conuerde siempre en profesar invariada, y inmoible vna Doctrina, tan alta, por los Objetos, que juzga, y tan contraria à su modo vsado de juzgar?

4 Si esta Concordia se encontrara entre las Sectas Modernas, no causara estupor. Le quitan ellas en buena parte la Arduidad à la Fè especulativa, negando varios Mysterios de los mas imper-

cepti-

ceptibles; y se le quitan en todo à la Fè practica, negando la necesidad de las buenas Obras para la salud. Què mucho fuera pues, que concordaran en vn sentimiento mismo todos sus Maestros: supuesto el Imperio, que goza la Volantad sobre el Entendimiento, quando le inclina à reputar por Verdadero, todo quanto defea ella, por la passion, que sea verdaderissimo? Mas en vna Religion de Dogmas tan relevantes, y de Documentos tan rigidos, no tiene lugar esta razon. Y sin embargo, no obstante esto, los Padres, los Predicadores, y los Theologos de la Iglesia, han sido siempre aquellos Montes eternos, segun S. Agustín, de adonde Dios prodigiosamente ha difundido la luz de la Verdadera Creencia sobre los Mortales: Alum-

Illuminans tu mirabiliter à Montibus eternis.
S. Aug. in Psalm. 1. 75.

S. Aug. ep. 48. ad Vincentium.
Nihil innovetur, nisi quod traditum est.
S. Hieron. in Lucif. Baron. An. 2. 1. 8.

Ec 2

pe-

pecialmente en los Doctos, en la defunion, primero de los miembros entre sí, por la Emulacion, que no quiere ceder en los litigios del Ingenio; y despues de los miembros, y la Cabeça, por la Sobervia, que no se quiere sujetar à las decisiones.

5 Esta concordia no dexa de tener tambien mucho de prodigioso en los Idiotas: los quales, como tienen tal vez las mismas demostraciones por Paradoxas; así no podian sin vna interior luz Celestial reputar por creibles tantos arcanos inauditos hasta aquella hora. La Agua no se levanta naturalmente mas, que su propia fuente. Y así los Hombres habituados desde su Nacimiento à tener por fuente de sus Juyzios sus Sentidos, como se podian levantar sobre sus Sentidos para creer vnidos con tanta seguridad vnos Mysterios tan altos, si aquel Dios, que levantò la Agua sobre los Cielos con su Voz, no huviera levantado con su Gracia sus Entendimientos, y fixados todos, aunque tan deleznable, sobre el Gran Firmamento de su Fè?

6 Y sin embargo me falta aun lo mejor. Porque quanto crece la maravilla, al considerar, que esta Doctrina misma tan concordè en los Macistros, que la dan, y tan firme en los Discipulos, que la aprenden, es vna Doctrina Vniversal, creida en todos los tiempos, creida en todos los lugares, y creida tambien por todo genero de Personas? Todas estas tres perfecciones se encierran en aquel hermosissimo Titulo de Catholica, que se le atribuye à nuestra Fè: Titulo, que por sí solo basta, para coronarla, como Reyna sobre la Turba fervil de las otras Sectas.

§. II.

§. II.

7 Es pues vniversal en todos los tiempos esta Doctrina, pues (como se puede ver, à vna simple ojeada, en las Tablas Chronologicas) no ay Siglo, desde la Predicacion de los Apostoles hasta el Nuestro, en que los Catholicos no ayen creido las mismas Verdades, que han pasado por linea recta, del primero al segundo, de el segundo al tercero, del tercero al quarto, de el quarto al quinto, y así despues hasta el dezimo septimo aora cumplido. De fuerte, que aquellas Verdades, que creemos oy, son las mismas, que se creyeron en los primeros quatro Siglos, dichos antes, quando por la confesion mas constante de los mismos Novatores, la Iglesia Romana era la Verdadera Iglesia de Christo: siempre se tuvo la Realidad de Jesus en la Eucharistia, siempre se invocaron los Santos, siempre se visitaron sus Sepulcros, siempre se veneraron sus Simulacros, siempre se concediò la Libertad de el Albedrio; y así siempre, todas aquellas Verdades, que nuevamente nos puso à pleyto el Septemtrion. Los mismos Novatores no osan à negar tanto; y por esso, no sabiendo, que dezir, llaman à estas cosas lunares de el Rostro hermoso de la Iglesia recien nacida. Mas, si el inclinarse al nombre de los Santos, à las Reliquias, y à los Retratos, fue en los primeros Siglos vn Lunar, como se hizo despues vna Idolatria en los Siglos siguientes? O si la Idolatria no es mas, que vn Lunar, segun su parecer, quales seràn las fealdades? Pero quien puede pedir constancia en los dichos, de quien delira? Puede mover regladamente

V. Guait. in Tabula
p. Sec. Verit. 1. §. 1.

V. Bellar. de notis
c. 5.

§.

simil

te la lengua, si le dan vueltas en la Cabeça a todos los Phantasmas, mas que las ruedas de vn Relox al tiempo de dar las horas? Muestrennos los Contrarios, quien ha sido el Autor de aquellas novedades, introducidas, segun dicen, en la Iglesia de algunos Siglos acá. En tiempo de que Pontifice, comenzó a vomitar su toxico homicida? En que Payse? En que Pueblo? De que manera lo vomitó? Qual fue la parte, que todavia quedó, en los Fieles, entonces sana? O quales fueron los Padres, que se levantaron para impugnar tales novedades, como detestables? Cierto es, que no es gran cosa, que estén seguros los Dragones en sus Cuevas: mas quando salén à apestar con su aliento Tartareo las Campañas habitadas, como es posible, que no se levante algun Hombre magnanimo para auyentarlas? Podia pues suceder jamás, que vn Herejario, saliendo fuera à lo descubierto, envenenasse à todo el Christianismo con aquellos Articulos, que estos llaman errores, sin que alguno de los Sagrados Doctores tomasse la Pluma para traspasar tan mal Monstruo, y sin que los Pastores de aquellos Pueblos, y los Prelados de aquellos Payses, gritassen, por lo meos al Lobo, sino podian hazer tanto por sí, que se volviesse al B. ¿que? Esta ha sido la costumbre inuolable de la Iglesia, en qualquiera Heregia, que se ha levantado; oponerse al punto con grande ardor, principalmente desde Roma, que siempre estuvo desde su Trono atentíssima à fulminarlas. Pues como se dexaron prevalecer tales Novedades, sin que el Vaticano le hiziesse à alguna de ellas la mas ligera oposicion? Es necesario pues, que enmudezcan todos los Mentirofos, mientras los Catholicos les ponen à la

à la vista, desde S. Pedro hasta Inocencio XII. que Reyna aora, vna sucesion continuada de cien-
tos, y quarenta, y seis Romanos Pontifices, que, como Cabeças de toda la Iglesia, guardaren, en qualquier tiempo; las Verdades ya dichas en su Caador nativo; y por medio de las Decisiones, que hizieron, ò, por lo menos, aprobaron, le mantuvieron à la Fè Catholica su maravillosa Vnidad, siempre combatida de las Ondas de las Heregias, y sin embargo, siempre invicta, como lo esta el Escollo à los embates del Mar. Lo cierto es, que à vn Dios Eterno, solo se le contaiga vn Culto perpetuo, esto es, vna Religion no interrumpida jamás: Señor, à vuestra Casa le es decente la Santidad para siempre. Lo mismo pues es afirmar, que ha faltado por algun tiempo la Verdadera Fè en el Mundo, que desmentir las promessas, que se le hizieron à Jesvs, quando se le assegurò, que su Rey no seria, como el día de el Cielo, que no passa: Su Trono, como el día de el Cielos; à diferencia de las Monarquias temporales, que son, como el día de la Tierra, que anochece al cabo de pocas horas.

§. III.

8 Pues como à vn Dios Eterno se le deve vna Fè perpetua de todos los Tiempos, así à vn Dios Inmenso se le deve vna Fè vniuersal de todos los lugares. El Mar nació Grande, y Grande, la Fè. Apenas se empegò à publicar entre las Gentes, quando pareció de repente, mas, Adulta, que Niña. En la misma Edad de Pablo, esto es, antes de los Años cinquenta, y seis, escribió à los Romanos, que su Fè se anunciaba por todo el Mundo:

Vue-

simil

Domini tuam decet
Sanctitudo, Domine,
in longitudinem die-
rum.

Bellar. in Psalm. 92.

5.

Terram eius, sicut
dies Cali.

Bellar. in Psalm. 88.
29.

Rom. 1. 8. *Fides vestra annuntiatur in universo Mundo.*

Coloss. 1. 6. *In universo Mundo est, & fructificat, sicut in vobis.*

V. Baron. An. 109.

V. Baron. An. 165.

Ignat. ep. ad Philad. Ican. l. 1. c. 3. *Dominabitur à Mari usque ad Mare.*

Bellar. in Psalm. 71.

8.

Simil.

Bellar. in Psalm. 2.

8.

Simil.

Bellar. in Psalm. 2.

8.

Simil.

Bellar. in Psalm. 2.

8.

Simil.

Bellar. in Psalm. 2.

8.

Simil.

Bellar. in Psalm. 2.

8.

Simil.

Bellar. in Psalm. 2.

8.

Simil.

Bellar. in Psalm. 2.

8.

Simil.

Bellar. in Psalm. 2.

8.

Simil.

Bellar. in Psalm. 2.

Vuestra Fè se anuncia en el Vniuerso Mundo: y à los Colosenses les afirmò, que tambien fructificaba por todo el Mundo, no menos, que entre ellos: En el Vniuerso Mundo està, y fructifica, como en Vosotros. S. Ignacio al principio del segundo Siglo, y S. Ireneo, à la mitad, afirmaron, que la Religión Christiana estaba esparcida yà por todas las Provincias habitadas, cumpliendose desde entonces el Oraculo tan famoso de el Santo David: *Dominarà desde el un Mar al otro Mar*: y distinguiendose tambien presto, por esta señal la Verdadera Religión de las malas Sectas; que nunca llegan à baxar con su Agua todas las Tierras, mas algunas folas: à la manera de los Torrentes, que en su furia mayor no ponen debaxo de si, mas, que algun Valle, y alli dentro de poco, se restañan, se secan, y paran en nada. No las vemos cada dia desvanecidas delante de nuestros Ojos? Luthero vâ perdiendo mas cada punto su sequito. Calvino se puede dezir muerto en Francia; y si en la Inglaterra, de moribundo, que estava, parece, que avia de repente vuelto à tomar aliento, no ay, que fiar de esso. Se dan tambien mejorias mortales; y tales son especialmente las mal fundadas. De aquellos arroyuelos tan numerosos, en que se derramò el Rio de sus Errores, es tal la mengua, que presto los podrâ passar qualquiera Villanillo à pie enjuto. No se puede dudar: *Corta el arroyo de la fuente*, dize S. Cypriano, y *cortado se secarà*. Así les sucediò à los Arrianos (que aspiraba à inundar el Vniuerso) así à los Marcionitas, así à los Montanistas, así à los Maniqueos, así à los Donatistas, así à los Priscilianistas; así à los Pelagianos, así à los Nestorianos, así à los Iconoclastos, así

mucho mas à toda la otra Turba menor de aquellas Venenosas Progenies, que en todos los tiempos se han dividido de la Iglesia: *Salieron de Nostros*; y así les sucederà à aquellas Sectas Modernas, que no tienen mas antigüedad, que la resurreccion, que hazen los errores yà muertos de los Herefiarcas passados, para levantar sobre las Antiguallas, arruinadas, y destruidas su inflexible Torre de Confusion. El Edificio, que haze vicio por todas partes, yà està para caer: de adonde si aun no cae, caerà presto. El poseer amplamente todas las Gentes, es promessa, que se le hizo vnicamente à Christo en orden à su Iglesia: *Pisemelas, y te darè à las Gentes, por tu Herencia*. De adonde es vana la Esperança, que tiene Lucifer de subir sobre este Solio, y de vsurparle la Herencia tan opulenta, que no se le deve. Y aun no espere otra cosa, que empobrecer cada dia mas de credito, y de cortejo, como el Einbustero, que se alaba, de que es Rey, y es Esclavo en cadenas.

9 De aqui se puede yà formar contra los Novatores este Dilema invencible. O reconocen su Secta por la Iglesia Catholica, ò no la reconocen por esta Iglesia. Sino la reconocen; luego es su Secta vna impia Synagoga de Satanàs, vn Conciliabulo de Excomulgados, vn Conventiculo de Engañadores, vn Sarmiento, cortado de la Viña de Christo; mas no, la Viña escogida de su Magestad: Viña plantada por el Cultivador Celestial, para que extienda sus Sarmientos en todos los Climas: *Plantastes sus rayces, y llenò la Tierra*. Si reconocen su Secta por la Iglesia Catholica, el nombre solo, que pretenden, es bastante para desmentirlos, pues le será siempre mas facil al Ayua,

Parte 2.

Ff

ta.

Exierunt ex Nobis.

Postula à me, & dabo

tibi Gentes, hereditatem tuam.

Bellar. in Psalm. 2.

8.

Simil.

Bellar. in Psalm. 2.

8.

Simil.

Bellar. in Psalm. 2.

8.

Simil.

Bellar. in Psalm. 2.

8.

Simil.

Bellar. in Psalm. 2.

8.

Simil.

Bellar. in Psalm. 2.

8.

Simil.

Bellar. in Psalm. 2.

8.

Simil.

Bellar. in Psalm. 2.

8.

Simil.

Bellar. in Psalm. 2.

8.

Simil.

Bellar. in Psalm. 2.

8.

Simil.

Bellar. in Psalm. 2.

8.

Simil.

Bellar. in Psalm. 2.

8.

Simil.

Bellar. in Psalm. 2.

8.

Simil.

Bellar. in Psalm. 2.

8.

Simil.

Psal. 79. 10. *Plantasti radices eius, & implevit Terram.*

tamiento de Ginebra, dar el nombre de Oceano à aquel pequeño Lago, que la rodea, que dar el nombre de Catholico al Partido de sus Sequaces: Si preguntas (fue observacion, que ha tanto tiempo, que hizo S. Cirilo) si preguntas por la Iglesia Catholica, ningun Herege te mostrarà su Iglesia. Qualquier Passagero, que vâ por Olanda, por Inglaterra, por Alcmânia, y alli pregunta à los Hereges mismos de vna Ciudad, adonde està la Congregacion de los Catholicos; se verà por ventura guiar de ellos al Templo de los Lutheranos, de los Puritanos, ò de los Protestantes? Cierito es, que no: pero porque, mas que, porque no ay, aun entre los Sectarios mismos, alguno tan desvergonzado, que no conozca, que no se le puede acomodar aquel tan digno Titulo à su Iglesia? Pues sino le conviene, ni aun el Titulo, como le puede convenir la Verdad, de luerte, que esta Iglesia sea la Iglesia Catholica? Y en quantas Lenguas habla agora la Doctrina engañosa de Calvino? En la Turdesca, en la Inglesa, y en la Flamenca; despues que se puede dezir casi del todo olvidada de la Francesa. Y la Doctrina turbia de Luthero ha salido por ventura de la Germania? Ha passado el Mar? Ha penetrado la Asia, la Africa, la America? Antes desiendo, que costarà mucho trabajo el encontrar vna Ciudad entera, y tal vez, vna entera Familia, que concuerde en professar igualmente todos los Articulos, que ensena su Ministro, sin repudiar alguno. Pero la Doctrina Romana habla en todas las Lenguas de el vno, y de el otro Polo, y hasta en los Payses mas inacessibles, en los Pueblos mas desconocidos, en las Islas mas distantes, que tienen los Antipodas, esreconocido

Cathec. 18. Si peras
Ecclesiam Catholicam,
nullus Hæreticus suam
Ecclesiam ostendet.

su Pastor por Vicario de Christo. Esta es pues la Verdadera Iglesia Catholica, assi en el Nombre, como en la sustancia; fuera de la qual es cosa mas vana esperar salvacion, que fue esperarla fuera de la Arca en el Mundo naufrago: Si pudo escaparse, quien estubo fuera de la Arca de Noe: tambien escapará, el que estuviere fuera de la Iglesia.

S. IV.

10 Finalmente esta Vniformidad de creencia tan vniversal en todos los Tiempos, y en todos los Lugares, recibe nuevo peso, de ser tambien vniversal en todo genero de Personas; de tal manera, que se ha de verificar aquel otro dicho: *Se convertiràn al Señor todos los fines de la Tierra, y adorarán en su presencia todas las Familias de las Gentes.* No, porque todos los Individuos de estas Gentes se ayen de convertir, mas porque fe han de convertir de todos muchísimos, en todo tiempo. Este numero excesivo se devia lo primero à la Sangre, que derramò nuestro Señor Jesu Christo en tan grande Copia: *Le repararè muchos, y divi dirà los despojos de los fuertes, porque entregò su Vida à la Muerte.* Se devia para conciliarle Autoridad, y Amor à la Iglesia, que avia de ser la publica Vniversidad de la Verdadera Religion, à distincion de la Synagoga Judaica, que avia de ser vna pura Escuela particular. Y mucho mas se le devia à la Grandeza de el mismo Dios, que aviendo criado à toda la Naturaleza Racional para su honra, era devido, que fuesse tambien reconocido por toda, y en todas las lenguas, en todos los laidos, en todas las Naciones fuesse por ella venerado

S. Cypr. de firspl.
Prel. Si potuit evadere, qui extra Arcam Noe fuit; qui extra Ecclesiam fuerit, evadens.

Plal. 21. 29. Convertentur ad Dominum universi fines Terre, et adorabunt in conspectu eius universæ familie Gentium.

Beitar. ibi. Ioan. Driedo l. 4. de var. doctr. c. 1. p. 1. sent. 9. Isai. 57. Disperitiam ei plurimos, et sortium avidit spolia, pro eo, quod tradidit in mortem animam suam.

Bellar. de notis Eccl. c. 7.

Mat. 45. 23. *In me-
metipso iuravi: quia
mibi curabitur omne
genus.*

do con verdadero culto: Dentro de mi mismo juré:
que se me avia de doblar toda rodilla.

11 Ahora fuera menester ser ignorantissimo, para no saber, que la Iglesia Romana goza en todas las quatro Partes de el Mundo, vn Mundo de Adoradores, pues apenas ay Provincia, donde, ò no reyne sola libremente, ò no estè oculta, però de modo, que tenga sus Iglesias, à lo menos secretas, celebre sus Sacrificios, reparta sus Sacramentos, y obèrve, lo posible, todos sus ritos: tanto, que bien se pueden mostrar muchas Provincias Catholicas, en que no ay ni vn Herègia; mas no se puede facilmente mostrar alguna Heretica, en que no se encontre mas de vn Catholico: *No se hallan todas las Heregias en muchas Gentes, donde està la Iglesia Catholica (sue observacion de S. Agustin) mas està, que està en todas partes, se halla tambien, donde ellas està.*

S. Aug. de vnit. Eccl.
ca. 3. *Singula heresis
in multis gentibus, ubi
Ecclesia Catholica est,
non inveniuntur; hoc
autem, que ubique est,
etiam ubi illa sunt,
inveniuntur.*

12 Comparad pues aquellos escafos confi-
nes, en que ha difundido Luthero los arroyos ce-
nagofos, que de el se han derivado; y aquellos po-
cos dilatados, en que los ha difundido Calvino,
con la amplitud de las quatro partes de el Mun-
do, en que se ha dilatado la Iglesia Romana; y con-
siderad juntamente, que la Doctrina de Luthero
està dividida yà en tantas Sectas, que, como dixe
en otro lugar, se condenan vna à otra de mala Fè;
y que està dividida en otras tantas la Doctrina de
Calvino; y contad despues de esto, que numero
de personas le toca à cada vna de estas Religiones
bastardas, debaxo de cuyos Estandartes, se puede
dezir con verdad, que son tantas las fees, quantas
son las Cabeças. Os parece por ventura, que vn
sequito tan desdichado puede ser la recompensa,
que

que se diò à la Muerte de Christo: la Herencia, que
se le prometió en Abraham, mas numerosa, que
las Arenas de el Mar; y la Iglesia, que quiso, que
fuesse comun para todas las Gentes de el Univer-
so? Christo fue, quien les dixo à los Apóstoles:
Tendo pues, enseñad à todas las Gentes. Mas què es,
Todas las Gentes? Todas las Gentes es todo el Mundo,
responde San Agustin. Y por esso la Verdadera
Iglesia es aquella, que lo tiene todo: *La Iglesia Omnes Gentes, totus
posses todo, lo que recibió de el Esposo en dote. Aque-
lla, que no lo tiene todo, no es tal: Qualquiera Con-
gregacion de qualquiera Heregia, està sentada en los
angulos; es Concubina, no Matriona.*

13 Se dirà, que tambien los Mahometanos
son de vn numero, fuera de modo, grande, y que
sin embargo, esto no vale cola, para hazer, que se
canonice la Fè: y aun ni para hazer, que no se cen-
dene. Si: mas primeramente los Mahometanos,
aunque con la Libertad, que les concedió su Le-
gislador, han atraido grande Pueblo à su fueldos;
todavia están precisados à cedernos con grande
distancia, aun en el numero; no solamente en la
Europa, de la qual apenas tienen ellos la quarta
Parte; mas tambien, como lo muestra alguno, aun
en el Africa, aun en la Asia. A lo menos, es cierto,
que la America por si sola es reputada por casi
la mitad de la Tierra; y sin embargo Mahoma, no
tiene en ella, ni vna Mezquita rustica, ni vn Aficio-
nado, ni vn Discipulo, quanto mas vn Baja: quan-
do, por el contrario, tiene la Iglesia Catholica mu-
chos Reynes. Demàs de esto, aunque fuera ver-
dad, lo que no lo es, que los Mahometanos fueran
mas, que los Catholicos, sus Opuestos, todavia su
multitud no prueba cola en nuestro caso; porque

Mat. 28. 19. *Entra
ergo, docete omnes Gen-
tes.*

*Omnes Gentes,
totus
Mundus est.*

Aug. de Symb. c. 10.
*Ecclesia totum possi-
det, quod à vivo accep-
tit in dote.*

*Quaecumque Congre-
gatio cuiusvis Heresis,
in angulis sedet, Con-
cubina est, non Ma-
trona.*

V. Bez. l. 20. Sig.
32.

es multitud, si, mas no informada de alguna Fè. Vàn detrás de vno solo los Mahometanos, sin que examine alguno entre ellos, los fundamentos, ni de las propias creencias, ni de las agenas, à la manera de vna estolida Piara, guiada à los Pastos, que và, sin saber, adonde và. De adonde es, que todas sus Cabeças no se pueden comparar con media de las Catholicas nuestras: no solamente, porque creen cosas repugnantísimas à la Razon natural, mas tambien, porque piden, como disposicion necesaria para creerlas, la Ignorancia, y el Idiotismo, en tanto grado, que su Astuto Instituidor vedò con pena capital todo genero de Disputas, de Especulaciones, de Ciencia, de Erudicion, aun natural. Por esso, como merece mas estima, para passar por verdadero, aquel Diamante, que tiene consigo el testimonio de pocos, mas prácticos, Lapidarios, que el que tiene el testimonio de vn Pueblo de Gañanes, así vale mas la testificacion de pocos Doctores Catholicos, pero versados en todo genero de Letras, Divinas, y Humanas, para comprobar la Verdad de nuestra Fè; que vna multitud inmensa de Gente indocta, y indisciplinada para apoyar la Vanidad de la suya. Mas esto, que aqui he dicho, es solo para la sobrecabundancia honorifica de la Victoria. En lo demás vuelvo à repetir, que à favor de la Religion Catholica son los Testigos incomparablemente mayores, no solamente en el peso, mas tambien en el numero, que los de la misma Secta Mahometana, dividida (como se verá en su lugar) tambien, en muchos miembros, opuestos entre sí. Pues como no ha de quedar fuera de duda la preeminencia de la sobredicha Religion Catholica sobre todas

*Simil.**Simil.*

das las otras, tanto menos Vniversales, que ellas. Lo cierto es, que los Novatores que dan tan oprimidos con el peso de esta grande Verdad, que para aliviarse algo de el, han llegado algunos de ellos à mudar el Symbolo de los Apostoles, que se avia vsado en la Iglesia, por mas de diez, y seis Siglos, antes de la pretendida Reforma. De adonde es, que en donde el Symbolo llama à la Iglesia, Santa, y Catholica, confessando esta hermosa prerrogativa de su vniversalidad en todos los Tiempos, en todos los Lugares, en todas las Gentes, Iacob. des Haies in ellos, conservada la voz Santa, substituyeron por la Voz Catholica, la Voz Chriftiana, que les parece menos opuesta al corto numero de sus apasionados Adherentes.

14 Entre tanto, para volver al Camino: si fuera como Prodigio, ver que todas las Academias de Europa concordaban con grande vnion en defender las mismas Opiniones, acerca de la composicion de el Continuo, de la Constitucion de los Cielos, de la Generacion de los Vientos, y de otras Verdades encerradas en el Seno de la Naturalaleza; que prodigio no será ver, que concuerdan todas las Academias Catholicas, todos los Concilios, todos los Claustros, todos los Pontifices, todas las Naciones diversas, todos los Fieles, en creer mas firmemente, que, lo que ven los Ojos, vnas Verdades escondidas en el seno mismo de Dios; y si concuerdan en todos los Lugares; y si han concordado en todos los tiempos, desde que los Cielos animados de los Apostoles esparcieron el alto son en qualquiera Tierra? *Propriamente es el alto son en qualquiera Tierra? Propriamente es el alto son en qualquiera Tierra? Propriamente es el alto son en qualquiera Tierra?*

Lir in. l. 1. contra Hær. c. 3. apud Bellar. de notis. 7.

Propriè Catholicum est, tenere, quòd ubi-que, quod semper, quòd ab omnibus creditur.

cen-

cente Lirenense, Escritor clarísimo. Y no se atribuye esto, sin vna razon sumá, à pura Operacion Divina, pues vn efecto tan extendido, tan vnico, y tan constante, no puede tener otra causa, que aquel Espiritu, que llena con su inmensidad toda la Maquina de el Mundo: *El Espiritu de el Señor*

Spiritus Domini replevit Orbem Terrarum.

Y como es vno en el ser, así tambien en el obrar vá siempre à la Vnidad, no menos de los Coraçones con el Vinculo de la Caridad, que de las Mentes, con el Vinculo de la Fè: *Ruegos, que no aya Cismas en Vostros; mas seais perfectos en el mismo parecer, y en la misma*

I. Cor. 1. 10. Obsecro, ut non sint in Vobis Scismata; sed in eodem sensu, & in eadem sententia.

CAPITULO XX.

*DE LA NOVEDAD DE LAS
Seçlas se arguye bastantemente su
Falsedad.*

I A Vnque convenga el venerar la Antigüedad hasta cierto termino, no conviene adorarla tanto, que se repute por sacrilegio, querer introducir opiniones nuevas en el Templo de la Humana Sabiduria. Lo que no puede alcanzar perdon de algun Tribunal, es, querer introducir las tambien en el Templo de la Sabiduria Divina, mostrandose amigo de novedades en materia de Religion: porque aviendo la Fè cautivado para si los Entendimientos, con el mas justo Señorio, que se halla en la Tierra, el innovar en este genero, es revelarle. De donde lo que pudo ser la salsa de las Verdades, que se disputan en las Escuelas de

los

los Hombres, ha sido, y será siempre el Veneno de las Verdades reveladas en la de Dios.

2 Por esso para formarle vn processo à qualquiera Secta, que pretenda el renombre de verdadera Religion, basta hazer claro, que ella es nueva en el Mundo; como para formarle vn Processo, à todo Cometa, que se atribuya la Gloria de Estrella Verdadera, basta mostrar, que poco antes no estaba en el Cielo.

§. I.

3 Y no tuvieramos aqui, que combatir con los Mahometanos, dispuestos para ceder el Campo, si, à semejança de los Scitas, sus Progenitores, en el acto mismo de huir, no se pusieran à hazer guerra. Confieslan pues, que antes de la venida de Mahoma, avia vna Ley verdadera entre los Hombres, y esta era la Christiana; mas que à la Ley Christiana sucedió la Ley de su Propheta, como à la Ley de Moyfes sucedió la de Christo.

4 Tomemos de buena gana, lo que nos dan, y digamos así. Si por seis Siglos ha sido verdadera la Doctrina de Christo, y su Evangelio: Luego la Doctrina de Mahoma, y su Alcorán, no será verdadero en toda la Eternidad. Demuestralo, Por ventura no afirmó Christo con grande claridad, que no se podia entrar en el lugar de la salvacion por otra Puerta, que por la de su Bautismo? *Quatenus renacere por el Agua, y el Espiritu Santo, no puede entrar en el Reyno de Dios.* No afirmó, que qualquiera Religion contraria à la suya, no se avia de admitir, mas desechar, como Engañadora: *El que no está conmigo, está contra mí.* No está.

Ioan. 3. 5. Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto non potest introire in Regnum Dei.
Luc. 11. 23. Qui non est mecum, contra me

afirmò, que el camino de el Parayso era angosto, era arduo, era penoso, esto es, totalmente opuesto al camino, que despues enseñò Mahoma? *Caminò estrecho es, el que lleva à la vida.* Qué mas? No afirmò, que su Iglesia persistiría inmòbile à todos los empellones de las Potencias Infernales, hasta el fin? *Las Puertas de el Infierno no prevaleceràn contra ella.* Luego si vn solo instante fueron verdaderas las enseñanças de Christo, quanto mas seis Siglos, como han podido ser verdaderas, ò lo han de poder ser jamàs las de Mahoma, tanto antes declaradas por falsas, por las de Christo?

5 Ni vale dezir, que la Ley de Moyses fue en algun tiempo verdadera, y sin embargo le sucediò la Ley de el Mefsias, aunque opuesta à ella: no vale, digo, porque la Ley de el Mefsias no se opuso à la de Moyses, mas la perficionò, ò por mejor dezir la cumpliò; pues quitò las Ceremonias Legales, las Cenas, las Asperciones, los Lavatorios, las Victimas, que eran sombras de la Gracia, que se avia de dar, despues de la Venida de Christo, ò que la anunciaban; y sustituyò los Sacramentos, que actualmente la causan: y por esto se portò, como quien rompe el Instrumento otorgado, en que se prometió vna Quinta por dadiva, ò por dote, y diò despues la Quinta. En lo demás los Preceptos, que pertenecen à la Vida honesta, no los alterò Christo vn punto, mas los hermoseò. De adonde, como laudablemente cubre el Pintor con colores mas resplandecientes las lineas toscas, que tirò sobre el lienço en su diseño; así la Providencia Divina acabò de perficionar con suma gloria aquel esboço, que avia formado en la Ley Mosayca, y lo reduxo à vna Obra tan cabal, que nada se le pue-

Matt. 7. 14. *Arcta via est, que ducit ad vitam.*

Matt. 16. 18. *Porte Inferi non prevalebunt adversus eam.*

Simik

Simil.

de añadir mas digno. De aqui es, que, si la Ley Evangelica se dize Nueva, no se dize Nueva en el tiempo, mas Nueva en la perfeccion, pues se contenia en la Antigua, pero se contenia en Virtud, no en acto, como se contenia el Trigo en la Espiga, aun no crecida.

6 Est tambien cosa de risa, lo que acrecientan à su favor los Mahometanos; y es, que la Divina Bondad, compadecida de las debiles fuerças de los Hombres, les abrió por ministerio de su Propheta vn camino mas apacible para salvarse. Aqui se echa de ver, que es verdad, que quando vno huele mal, si se quiere vngir con licores olorosos, huele peor. Esto es blasphemar, no es loarse. Quando la Divina Misericordia se compadecce de nuestra Fragilidad, no muda el camino de los Preceptos, por donde nos guia al vltimo fin, mas nos añade fuerças, para que corrámos en esse camino, como mostrò, que lo entendia, el que dixo: *Corri el camino de tus mandatos, quando dilataste mi Coraçon.* No dixo, quando dilataste el camino, mas quando dilataste mi Coraçon. Y si la Misericordia Divina extiende de buena gana la mano, para levantar al Hombre de el lodo, no por esto baxa à tenderse en el lodo con el, como vn Animal. Y fuera estar tendido con el Hombre en el lodo, condescender en tantas cosas contrarias à las enseñanças de la Naturaleza, quantas concede, y no solo concede, mas promete el Alcoràn mentiroso: perjurios, robos, violencias, venganças, fornicaciones, adulterios, obscenidades de todo genero, deshonocidissimas aun de las Bestias de el campo: y despues por añadidura, vna Bienaventurança tal, que dexàra à aquellas Bestias mismas, si

S. Th. 1. 2. q. 107. art. 3. in cor.

Gaulr. sec. 5. in Mahomet. 42.

Psal. 118. *Viam mandatorum tuorum curri, cum dilatasti Cor meum.*
Cum dilatasti viam.
Cum dilatasti Cor meum.

Thyrifus Gonçal. in Mahum. l. 5. c. 10.

hubieran de vivir eternamente. Antes, si vna Verdad criada no puede ser contraria à otra Verdad tambien criada, como puede caer en el pensamiento de vn Hombre Sabio, que la Verdad in-creada sea contraria à si misma, como lo fuera, si mandara cosas opuestas à las Leyes de la Naturaleza?

7 Finalmente, donde estàn los Testigos de esta nueva Ley, que baxò de lo alto, despues de el fin de el Siglo sexto? Al promulgarle la Ley de Moyes, fueron Testigos el Cielo, y la Tierra, con prodigios nunca vistos, en todos los Elementos. Y al promulgarle la Ley de Christo, se puede dezir, que en cada vno de sus primeros Pregoneros viò el Mundo otro Moyes mas milagroso. Mas al promulgarle la Ley de Mahoma, no se vieron mas Milagros, que de el Inferno. Maldades vendidas por Misterios, Ficciones aprobadas por Devociones, Fabulas aceptadas por Dogmas.

§. II.

8 Passemos aora à los Novatores, de quien es tan propria la Novedad, que les compone hasta el Nombre. Se precian de Reformadores de la Iglesia de Christo, y llaman à su Doctrina, nuevo Evangelio. Mas ay, que el título solo de esta Reforma los còdena! Que otro indicio quereis mas fuerte para reconocer à vn temerario Phaeton, que verle contra la Prohibicion de su Padre mover las riendas, y guiar el Carro por fuera de el camino trillado.

Sea por aqui el Camino:
Si tienes la Vista atenta,

Ma-

Ovid. 2. Metamorph
Elic si iter: manife-
sta rota vestigia cer-
nere.

Manifiestas las señales

Veràs, en èl, de las Ruedas.

Entre tanto dezid: que Reformadores son estos? De costumbres? No por cierto, porque, como le verà, su Doctrina no solamente echa en Tierra la Torre de la Virtud, como vn Ariete, mas vò à arrojar los fundamentos por el Ayre, como vna Mina. Luego son Reformadores de los Articulos. Mas si qualquiera puede reformar à la Religion de Christo en los Articulos; luego poco à poco ha errado en enseñarlos. Y si ha errado, como es Religion, fundada por Christo. Seguramente, que el Reyno de el Redemptor sobre la Tierra, no es mas, que la Iglesia, que fundò. Aora su Reyno no es Reyno sujeto à disiparse: Es Reyno, que no se disipa-

parà en toda la Eternidad. Antes ha de destruir todos los otros Reynos, sin alterarse vn punto: Consumet universa Regna hec, & ipsa stabit in eternum.

sumin à todos estos Reynos, y èl permanecerà para siempre. Por èsto serà siempre mas facil, el mudarles à las Espheras Celestiales sus gyros, que à la Fè de Christo sus Articulos: Nada ay, que èstè tan im-

posibilitado de estàr sujeto à caso, como la Verdadera Religion. La Ley misma Civil tiene Ojos para ver esta Verdad, y no los tienen, los que se venden por Maestros de el Christianismo. Lo mismo es, querer reformar los Articulos de la Fè, que querer innovarlos; y lo mismo, innovarlos, que destruirlos.

9 Mas para taparles todos los Caminos, discurramos asì. O esta Religion Reformada es mas antigua, que sus Modernos Promulgadores, Luthero, Calvino, Beza, Carlostadio, Zuinglio; ò no es mas Antigua. Si es mas Antigua; luego no es la Iglesia de Christo: porque de esta Reforma no se

Dan. 2. 44. Regnum, quod in eternum non dissipabitur.

Consumet universa Regna hec, & ipsa stabit in eternum.

Nihil est, quod ita nequeat occisui subiicere, quam vera Religio.

I. Inter claras, C. de Summa Trin.

se tuvo jamás, en los Siglos passados, ni el indicio menor, como es preciso, que lo confiesen los Reformados mismos, à su despecho, tan manifesto es, por todos los Escritos antiguos: y por otro lado, se avia de aver tenido muy presto no solo indicio, mas fama grande; porque la Iglesia de Christo avia de ser desde sus principios la Ciudad puesta sobre el Monte; y no sobre qualquiera, mas sobre vn Monte, preparado para esse fin sobre todos los Montes, en la Cumbre de los Montes, al qual pudiesen concurrir todas las Gentes, como al mas conocido: *T correràn à el todas las Gentes.* Pues de que modo podia esta Reforma estärle oculta por mas de quinze Siglos, deviendo antes manifestarse al instante à todos los Pueblos la luz de su Fè, y confesarla animosamente en su cara à todos los Tribunales, à todos los Tyranos, y entre las mas dolorosas Carnicerias, como lo tiene por obligacion la Verdadera Iglesia de Christo?

10 Queda pues, que sea posterior en tiempo à la Vida de los propios Autores, esto es, à los que la pusieron en pie, despues de aver professado desde su Nacimiento vna Religion totalmente contraria à la Reformada, esto es, la Catolica. Aora juzgue qualquiera, q̄ caso se ha de hazer de vna Religión novicia, esto es, de vna creencia, que ayer les nació en la Cabeça à vnos Hombres, Sobervios, Codiciosos, Impudicos, Contumeliosos, que debaxo de la capa acostumbra de Reforma, consiguieron vn Passaporte de seguridad de el Vulgo incauto.

11 Cuentan, que la Reyna Isabel de Inglaterra, aviendose ido à divertir à los Montes vezinos, encontró en ellos à vn Viejo, que cultivaba sus pobres

Matth. 5.
Civitas supra Montem
posita.
In vertice Montium.

Itai. 2. 2. Et fluent
ad eum omnes Gentes.

bres Campos, el qual en el desorden comun entonces, de aquellos Payfes, guardaba con su corta Familia, todavia pura, la primera Fè Romana. Agradóles à los Cavalleros de la Corte la buena gracia, y la cortesía, que descubrieron en aquel buen Hombre, superior à su rustico nacimiento: y insistieron todos juntos en persuadirle, que abandonada la antigua Religion, siguiese el partido de la Reyna, de quien se podia prometer grandes premios. Mas el honrado Viejo, tocandose ayrosamente, despues de averse sonreido, la larga barba cana: Veis, dixo, veis esta mi barba? Esta nació antes, que vuestra Religion: y quereis, que yo anteponga vuestra Religion à la Fè antigua de todos vuestros Mayores? Y con tan pronta, y tan discreta respuesta dexò confusos à aquellos Consejeros Diabolicos.

12 Y valga la Verdad, esta excepcion, aora dicha, de la Novedad, es de tal deslustre para su Causa, en la Religion reformada, que confesaba con grande ingenuidad vno de sus Predicantes, Refert Chaves l. 3. de notis Relig. c. 4. que nunca le sudaba mas la frente, ò le faltaba el aliento, que quando le obligaban los Catholicos à defatar este nudo. Por esto para cortar, lo que no saben defatar, afirman los Reformados animosamente, que su Religion es nueva solamente en el nombre, mas no en el hecho: pues en lo demás es aquella Dctrina misma, que salió de la boca de los Apostoles, y despues, à la manera de aquellos Rios, que aviendo corrido algo, se van à sepultar debaxo de tierra, y luego vuelven à resucitar mas valientes, assi despues de vna brevissima vuelta, que diò, desde el principio entre los Gentiles, quedó por largo tiempo desconocida, y invisible,

hasta

hasta que en este ultimo avia vuelto à manar mas clara de la boca de sus Modernos Maestros : que no innovan de otra manera los Articulos , mas los enseñan puros , puros , como salieron de su Fuente.

13 Esta Fabula no tiene en primer lugar , hojas , que basten para cubrir la desnudez de sus descarados Inventores : pues la Religión Christiana ha de ser en todo tiempo vn Mar abierto para recoger las Naciones , que se acogen à ella , de qualquiera parte de el Mundo ; y no vn Rio , que , escondido , y fugitivo , discurra por vn espacio corto , y despues vaya à estar sepultado por muchos Siglos.

14 Fuera de esto , por esta invencion misma la Religión Reformada se afrenta mas , que se afrentò la Synagoga , quando para negar la Resurreccion de el Salvador , les dixo à las Guardas : *Dezdò , estando Vosotros durmiendo* : porque , si la Synagoga queria por Testigos à vnos Hombres dormidos , la Religión , de que se habla , trae vnos Hombres , jamàs conocidos en el Mundo , jamàs vistos , jamàs fabidos , jamàs referidos por algun Historiador . Pues quanto mejor podrà insultar de los Novatores S. Agustín , quando diga : *Presentan Testigos , no solamente dormidos , mas invisibles , mas que no se pueden hallar*.

15 Si así es , podràn , en virtud de los mismos Testigos , los Novatores , mudados en Novateros , afirmar , que Luthero , Calvino , Beza , Carlottadio , Zuinglio estuvieron en la Escuela de Christo , y que despues levantados al Cielo con Elias , ò trasladados con Henoc al Parayso , salie-

ron

ron de allí , en nuestros tiempos mas afortunados à verter sobre las Gentes su Doctrina Celestial . Es por ventura el Mundo tan niño , que pueda ser engañado con estas Fabulas ? O por ventura se han perdido tanto las Memorias de los Siglos antecedentes , que por si solas no basten para desmentir à estos Engañadores ? En todos los Siglos de la Iglesia han defendido los Doctores constantemente , sin la mas minima variacion , como yà lo diximos , y confessado las mismas Verdades , acerca de la Eucaristia , y de los otros Articulos , que estos oy niegan con tan grande Animosidad : y en todos se ha practicado del mismo modo , el Ayuno , el Celibado , la Confesion , los Votos Monasticos , de que estos igualmente no quieren saber cosa . Pues como su nueva Doctrina , intitulada por los miserables pura , pura , fue la Doctrina antigua ?

16 Desde el Divino Dionysio hasta el Melitiano Bernardo , todos los Padres anduvieron à competencia en exaltar la Santidad de la Gran Virgen Madre , como despues lo han hecho todos los Theologos siguientes . Y será sin embargo Doctrina antigua la de Luthero , que osò llamar à qualquier Mugerçilla , igual , en la Santidad , à la Madre de Dios ? ò la de Calvino , que aun passando adelante , osò tachar à cada passo , à la Madre de Dios , yà de maligna , yà de importuna , yà de impaciente , yà de vana , yà de fee defectuosa . Y sin embargo ay mas . Porque , quien con Luthero echa tres Evangelios de el Cathalogo de los Libros Autenticos ; y aun , quien tachà al mismo Christo , que los dictò , de ignorante , de estúpido , de obscuro , de confuso , de parcial , de olvidado de nuestra sa-

Parte 2

Hh

lud,

Math. 28. 13. *Discipuli eius nocte venerunt, et fuerunt cum dormientibus.*

Testes adhibent dormientes, invisibiles, irreperibiles.

Loca propria Calvi. V. apud Gault. in Marci. cap. 8. & in Calv. cap. 1.

V. Less. Opusc. que Religio, Conf. 9. Rar. 11. Loca item propria Calvi. V. apud Gault. in Calv. cap. 33. 34. 35. 36. 37. 40.

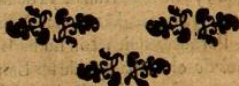
Gault. in Calv. err.
28. & 29. & Tann.
d. 1. de fide q. 3. n.
141.

*Vt alius, prater eum,
nullus sit peccator.*

Luther. Comm. 2. in
ep. ad Galat. 3.
hom. 1. de Baptif.

Sen. ep. 54. *Quid
mihi persuaderi non
potest, cui persuasum
est, ut navigarem?*

lud, de desesperado; de Condenado; de Reo, de-
lante de Dios, de Reo de alguna maldicion, como lo
haze Calvino; y quien, como Luthero, le llama
el mayor Pecaador, que ha ayido en el Mundo, y
aun el unico *(de fuerza, que na ay algun otro Pecaador,
fuera de el)* Ladron, Adultero, Assassino, Sacri-
lego, Blasphemo, Tyrano, Atormentador, Ber-
dugo de la Ley, y no solo Endiablado (como le
llamaron los Pharisicos) mas Diablo (terminos es-
pantosos para vn Christiano, aun convertido en
Bestia) estos, digo, tendran oy en la boca la pala-
bra de Dios pura pura? Estos seran las Conchas
mas dispuestas para recevir los rocios de el Cielo;
y para trasladarlos a los Pueblos en otras tantas
Perlas? Estos seran los Embiados de Dios para Re-
formadores de su Culto primero ya depravado, o
disminuido, u olvidado? *Que no se me podra per-
suadir a mi, a quien se persuadio, que navegara?* Y
yo repetire con mayor razon: que cosa intolerable
no se persuadirá a si mismo, quien se sabe per-
suadir a estar detrás de estos atrevidos Pilotos, en
vn Mar novissimo, donde los Naufragios mas ho-
rrificables de la Fè, se les han prometido a las
Conciencias Christianas por
Bonança.



CA.

CAPITULO XXI.

*LAS CONTRADICIONES, TAN PRO-
prias en la Doctrina de los Sectarios, la
condenan de Engañosa.*

Quien puede dezir, que desconcierto si-
cediera, assi en las Cosas Celestiales,
como en las Terrenas, si el Primer Mo-
bil a cada passo mudara los Polos? Y sin embar-
go vn desconcierto nada menor avian de experi-
mentar las Cosas Divinas, y las Humanas, si los
Dogmas de la Fè, se variaran cada instante. No
es pues monstruosa la Ceguedad de los Novato-
res, que dan credito a vna Fè tal, no solo irregu-
lar, y inconstante, mas hasta destruidora de si mis-
ma? Y porque fuera muy largo asunto, volver a
andar todas las huellas tan mal señaladas, de las
Contradiciones de los Contrarios, demos vna
Ojeada a las de Luthero. Fue el la primera Fuen-
te, de adonde confiesan los Novatores, que se le
derivó al Mundo la Fè pura. De adonde si se des-
cubriere; quan turbia, y turbulenta es esta Fuen-
te, quedará claro, que no puede ser, ni limpia, ni
fossogada la Corriente de algun arroyo, que naz-
ca de ella.

§. I.

2 Aora; como lo testifican sapientissimos
Hombres, no ha ayido hasta abra en el Mundo v. Left. Opar, que
Autor tan contrario a si mismo, como Luthero: el
verca Fides, etc. 6.

Hh 2

qual